



www.loqueleo.com

© 2009, Santillana S. A.

© De esta edición:

2017, Santillana S. A.

Calle de las Higueras 118 y Julio Arellano, Monteserrín

Teléfono: 335 0347

Quito, Ecuador

Av. Víctor Emilio Estrada 626 y Ficus, Urdesa Central

Teléfono: 461 1460

Guayaquil, Ecuador

ISBN: 978-9942-19-302-5

Derechos de autor: 00887

Depósito legal: 004265

Impreso en Ecuador por Publiasesores

Primera edición en Santillana Ecuador: Abril 2009

Primera edición en Loqueleto Ecuador: Febrero 2016

Quinta reimpresión en Santillana Ecuador: Septiembre 2017

Editora: Annamari de Piérola

Ilustraciones: Roger Ycaza

Actividades: Marlon López

Diagramación: Lucía Estrella (libro) y Ramiro Jiménez (actividades)

Supervisión editorial: Gabriela Tamariz

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de la editorial.

**Lana sube,
lana baja
Palabras que juegan
y encantan**



loqueleto

Índice



Palabras cantoras

Coplas	11
Amorfinos	27
Refranes	39

Palabras para reír

Adivinanzas	47
Cachos	67
Trabalenguas	75

Palabras geniales

Anagramas. Palabras que se transforman	87
---	----

Palabras juguetonas	89
Palabras con definiciones curiosas	93
Palíndromos. Palabras que forman frases que se leen igual al derecho y al revés	97
Acrósticos. Palabras para inventar	101
Caligramas. Palabras para dibujar	105
Palabras enigmáticas	121
Animales que se esconden en las palabras	127
Cuaderno de actividades	129

Muestra
Palabras cantoras

**Prohibida
su venta**

© Santillana





Qué linda cara que tienes,
válgate Dios por muchacha,
que si te miro, me rindes
y si me miras, me matas.

Juan Bautista Aguirre

—0—

Sus cabellos eran blancos
como la nieve de enero;
y sus ojos, tan azules
como un pedazo de cielo.

Anoche soñando estaba
que dos negros me mataban,
y eran tus hermosos ojos
que enojados me miraban.

—0—

12 En un jardín delicioso
de una flor me enamoré.
Como fue tan preciosa,
mi corazón le entregué.

—0—

Negríta por adorarte
a mí no me falta tiempo,
sabrás que tu negro te ama
hasta con el pensamiento.

—0—

Qué te has hecho corazón
que no te siento en el pecho,
sin duda te habrás deseado
o no tienes corazón.

Qué te costaba, mi vida,
coger pluma y tintero
poner unas cuatro letras
y saber si vivo o muero.

—0—

Quisiera yo estarle viendo
treinta días cada mes
siete días por semana
cada minuto una vez.

—0—

¡Qué estrellado que está el cielo
de una estrella menudita!
¡Qué contento se halla el hombre
al lado de una guambrita!

—0—

De allá arriba de esa loma,
cerca de llegar al cielo,
me acordé de que te quería,
de cabeza caí al suelo.

No puedo vivir sin ti
ni tengo gusto sin verte.
Olvidarme es imposible
todo mi fin es quererte.

—0—

14 Tu carita es un jardín,
tus labios son una rosa.
En el centro de mi pecho,
tú eres la flor más hermosa.

—0—

Del blanquito de tus ojos
voy a hacer una escritura;
firmando que te he querido,
privado de tu hermosura.

—0—

Tres naranjas amarillas
y una verde en la mitad.
¡Qué fiero ha sabido ser
el amor sin voluntad!

Luceritos, tus ojitos,
con el alma me entregué.
Quijadita redondita
con mi corazón te amé.

—0—

Corazón por corazón
el alma también se da
a quien de veras se ama
con toda sinceridad.

—0—

Tengo oro, tengo plata,
tengo metal, tengo cobre,
de todo soy abundante
solo de tu amor soy pobre.

